



NUESTROS HÉROES Y HEROÍNAS DE LA **COVID19**

La cuarentena con motivo de la Covid19 nos ha adentrado en un mundo de desconocido para el que seguramente nadie estaba preparado. Han sido días de gran complejidad sanitaria, emocional y social, por ello desde AICE pensamos que sería de gran interés para nuestros lectores conocer un poco más lo que ha pasado en este periodo desde la vivencia de las personas usuarias de implante coclear que han trabajado en la primera línea en este contexto de pandemia. Este artículo es una ventana a las distintas experiencias heroicas, explicadas con sus propias palabras. Y nuestro agradecimiento a cada una de ellas.

PERSONAL SANITARIO

La parte más visible de la primera línea la encabeza el personal sanitario. Las experiencias son muy diversas. Son los que más directamente se exponen a la carga vírica, en distintos grados y según área de trabajo, y, por tanto, también los que han necesitado protegerse más.

ANA, radióloga



Ana considera que en general a una persona usuaria de implante coclear siempre le influye el entorno. Sin embargo:

“Mi adaptación al implante coclear ha sido buena y en consecuencia, desgraciadamente a su vez he perdido mucha de la lectura labial que tuve que desarrollar durante mi periodo de pérdida de audición. No obstante siempre me siento más cómoda pudiendo apoyarme en la lectura labial. La mascarilla lo dificulta, pero también hay que adaptarse.

Por cierto, en este sentido quisiera aprovechar para daros las gracias por el esfuerzo desde la Federación AICE por pensar en cada pequeño detalle de los implantados cocleares, como lo es ahora el idear la puesta en marcha y proporcionar a los socios unas mascarillas transparentes para que los discapacitados auditivos puedan seguirse apoyando en la lectura labial. Todos los que hemos vivido la experiencia de no oír sabemos el tremendo valor de la lectura labial para desenvolvemos en un ambiente que carece de sonido para nosotros.”

El campo de trabajo de Ana es “fundamentalmente visual, en parte debido a mi propia decisión dadas mis dificultades

auditivas previas y que finalmente se perdieron del todo. En este entorno fundamentalmente visual, el implante me ha aportado una buena comunicación en general y un buen manejo al teléfono, por lo que de momento no tengo necesidades especiales para comunicarme con los demás. No es que sea una situación perfecta, pero creo que no se puede pedir más. Hay que saber reconocer también las propias limitaciones.”

Para Ana la cuarentena por la Covid19 es dura para todos. En su caso, como médico, ha requerido “un estudio constante para la actualización de la situación de pandemia que va resultando cambiante en muchos aspectos dadas las características propias de esta infección y de su extensión. Es un trabajo añadido al propiamente tuyo de atención habitual y estudio de tus pacientes.”

Preguntamos a Ana sobre lo que ella considera que debería ser la justa atención a los pacientes usuarios de I.C. en esta situación excepcional y de ‘caos hospitalario’:

“En cierto modo, esta pandemia no distingue entre personas sordas y oyentes. Y en el sentido estricto no considero que sea necesaria una atención diferente de la que le pueda surgir a cualquier otra persona no implantada. La justa atención es lo que necesitan todos como pacientes.

No obstante, el aspecto fundamental para actuar adecuadamente en esta situación hace imprescindible tener un buen acceso a la información. Es necesario poder estar bien informado en todo momento de las normas de actuación marcadas por la Sanidad para poder cumplir con nuestras obligaciones y velar por nuestra propia protección ante esta situación. Afortunadamente en el siglo XXI el gran desarrollo de la tecnología permite la amplia difusión de la información por medios no solo auditivos para poder estar al día, y en este sentido ya se estaban logrando grandes victorias desde hace tiempo con el subtulado y la traducción al lenguaje de signos, todo ello resultado de un gran esfuerzo para hacer llegar a este sector discapacitado toda la información posible.

Siempre me he considerado la principal parte implicada en adaptarme a un mundo oyente... quiero con esto decir que el principal esfuerzo para la adaptación creo que tiene que ser nuestro, que no solo se trata de pedir, sino que también ha de nacer de nosotros un interés para estar informados y ser parte activa en la comunicación e interacción con los demás. Las mejores actitudes en general son las proactivas.

Por supuesto esto no está reñido con que la sociedad haga todo lo posible para facilitar nuestra adaptación

en situación de discapacidad, pero nosotros tenemos que tener interés en hacerlo fácil también. Y sin duda necesitamos de los oyentes un respeto, que no se nos ignore y que se nos hable bien.”

JOSÉ LUIS, farmacéutico especialista en análisis clínicos



José Luis dirige su propio laboratorio. Cuenta que el 90% de las pruebas que han estado realizando han sido para la Covid19. En este periodo su trabajo ha sido “muy estresante. Cambio de guantes, batas desechables, lavados de manos, limpieza y desinfección cada diez minutos... ¡Uf!, llamadas telefónicas sin parar preguntando por las pruebas de la Covid19. Ten en cuenta que ya hacemos las pruebas de anticuerpos de la Covid19, y las estamos haciendo al cuerpo de bomberos y policía local. A los privados los dejamos para el final, en función de la disponibilidad de las pruebas.”

Las llamadas de teléfono y comunicaciones en general han sido más incesantes por lo que “precisamente acabo de pedir una nueva batería, porque me quedaba a veces en off. Al utilizar más un programa (el ultra-zoom), la batería me duraba menos.” Para mayor accesibilidad a la comunicación, tiene instalado en el laboratorio un bucle magnético.

Con respecto a si las personas usuarias de implante coclear requieren de una prudencia y cuidado mayor, José Luis dice que: “No sabemos si la Covid19 ataca con más virulencia a los que tengan un implante interno, no solo cardíaco, óseo, sino también coclear. Me preocupa que pueda desarrollar una meningitis vírica, por afectar a las inserciones de los electrodos o al espacio que rodea al implante de titanio.”

Para una justa atención sanitaria en el contexto límite por el coronavirus considera que:

“Lo tenemos muy difícil. Si van con mascarillas, hacerse entender es una tarea complicada. Deberían ir acompañados, pero claro, si estás en la UCI, estás solo. Deberían comunicarse por escrito. Luego está la megafonía, que la odio. De todas formas, he tenido la suerte de conocer a muchos sanitarios que saben empatizar con nuestra dificultad y hacen lo posible por hacerse entender.”

GENTZANE, rehabilitación



A Gentzane no le afecta ser usuaria de implante coclear en su profesión, aunque sí, matiza, puede tener alguna dificultad al atender el teléfono. “Los/as pacientes son colaboradores a la hora de hablar y que les entienda bien.” No obstante, en este periodo de alarma sanitaria, por el uso de mascarillas, sí se ha encontrado con alguna traba de más para comunicarse con los pacientes, aunque, insiste, “los/as pacientes ponían mucho de su parte en intentar que la comprensión fuera mejor.”

En su área de trabajo “se ha notado una reducción de pacientes, salvo los que necesitan con urgencia.” Para ello han sido estrictas en la aplicación de medidas de seguridad como guantes, mascarillas, gel hidroalcohólico y respetar las distancias entre pacientes.

Como fisioterapeuta, Gentzane aconseja que para estas situaciones, además de tratar de estar tranquilos, hay que “ser activos/as tanto mentalmente como físicamente.”

ERIKA, enfermera interna residente, especialidad de Salud Mental



“Generalmente actúo como otra profesional más en el ámbito sanitario, pero es cierto que al ser usuaria de I.C. tengo ciertas limitaciones y dificultades, como trabajar en resonancias magnéticas o en zonas donde hay mucho ruido mientras atiendes al teléfono, etc.”

Para no interrumpir su trabajo, Erika, desde que se inició en la enfermería, cambia a menudo las pilas de su procesador. Sin embargo, nos ha comentado que en este contexto de máxima seguridad sí que ha tenido algunas dificultades como enfermera, en cuanto a los cuidados de los procesadores, y es que ha tenido que aumentar las medidas de higiene y especialmente la vigilancia de la humedad en el puesto de trabajo para proteger los procesadores.

También a Erika le preguntamos a propósito de una justa atención y/o posibles alternativas para una mejor comunicación con las personas usuarias de I.C.:

“Creo que es importante que los usuarios de I.C. tengan a mano informes médicos, tarjetas identificativas o comentarlo al profesional si necesitan ir al servicio de Urgencias para que los profesionales sean conscientes de las dificultades que pueden tener al escuchar.

Como profesionales, todos deberíamos saber algo básico de lengua de signos porque nunca se sabe lo que se puede encontrar en el ámbito sanitario, sea en Quirófano, Urgencias o en el ámbito de Salud Mental. Veo que se están creando mascarillas transparentes para facilitar la lectura labial y el uso de dispositivos electrónicos para la comunicación del paciente sordo con su familia o con su intérprete. Y esto se debería aplicar siempre, no solamente en situaciones de alarma.

Y dentro del ámbito de I.C. se debería tener más contacto con los pacientes, circulares de información necesaria, medidas de prevención adecuadas y sobre todo seguimiento con ellos por vía consulta telefónica porque tengo la sensación de que estamos poco atendidos.”

JORGE, Jefe de Sección de Microbiología



Jorge es otro de nuestros héroes implantados, que, debido a sus responsabilidades como Jefe de Sección de Microbiología, no ha sido posible que atendiera nuestras preguntas.

Os recomendamos encarecidamente leer la entrevista que le realizaron en *El Diario Montañés* el 24 de febrero de 2020 en la que ya avanza el panorama incierto e introduce muchos conceptos e informaciones sobre las que en los próximos tiempos parece deberemos reflexionar.

INMA, médico en Hospital Sociosanitario



A Inma en el ejercicio de su profesión no le influye ser usuaria de implante coclear: “Tengo un fonendoscopio electrónico que suple la pérdida auditiva y me permite desarrollar mi trabajo con total normalidad.”

De hecho, nos cuenta, “nunca he aprendido lectura labial y nunca la he necesitado. Soy sorda postlocutiva y mi audición con el implante coclear es casi similar a la de un oyente.” Incluso la mayoría de pacientes desconocen que es usuaria de implante coclear, subraya Inma.

Como cualquier otro profesional sanitario, ha vivido estos días “estresada, con sobrecarga de trabajo, con nervios... pero sin ninguna diferencia con cualquier otro médico por el hecho de ser sorda.”

De acuerdo a sus conocimientos como médico considera que las personas usuarias de implante coclear requieren

“los mismos cuidados que cualquier paciente. El hecho de ser implantado no implica ninguna diferencia.”

En cuanto a posibles alternativas para una justa atención a las personas usuarias de I.C., Inma cree que a las personas que tienen dificultades en la comunicación por la sordera se les debería facilitar la misma, así como “proporcionarles pilas, baterías, repuestos en general, si así fuera necesario.”

PERSONAL NO-SANITARIO

Algo menos evidentes, pero imprescindibles, como ha demostrado esta crisis, son las personas que trabajan para asegurar el suministro, manufactura, producción y distribución de los productos de primera necesidad.

SERGIO, carnicero, deshuesador y elaborador



Ser usuario de implante coclear ha supuesto para Sergio un cambio total a mejor y muy positivo para atender a sus clientes. Nos cuenta que han sido días bastante agotadores, a nivel físico y mental, en los que incluso ha tenido que cambiar más a menudo las pilas por la intensidad y el ambiente de trabajo.

En esta situación de emergencia sanitaria, “al venir todos los clientes con mascarilla, me condiciona más a la hora de entenderlos... Hemos tenido que habituarnos a atenderlos con la distancia social y eso es complicado en un mercado.”

Son días en los que han trabajado más con los pedidos telefónicos “lo cual es más complicado para mí, suerte a WhatsApp.” Ello ha implicado un aumento del reparto a domicilio.

Sergio nos comentaba que ha notado que la gente durante estos días ha tenido más necesidad de comunicarse: “Muchas personas están solas y el hecho de que las familias estén separadas hace que muchas personas sean más cercanas a ti.”

JOSÉ, matricero (moldes)



Para José, los primeros días del estado de alarma fueron difíciles:

“Somos tres socios y tenemos trabajadores, estábamos todos confundidos, no sabíamos qué teníamos que hacer. Cerramos para informarnos y poder informar a nuestros trabajadores.”

Pero cuando vimos la gravedad de la situación, queríamos colaborar y nos pusimos en contacto con empresas del polígono; cada una colabora con el material que tienen disponible, somos como una cadena.

Nosotros hacemos moldes y decidimos implicarnos y nos comprometimos en hacer los moldes para las pantallas para el personal sanitario.”

El cambio en la producción y compromiso ha implicado más horas trabajando, incluso los fines de semana. Al tener todas las máquinas trabajando, el ruido ambiental aumentó, con lo cual ha necesitado cambiar las pilas del procesador más a menudo, nos contaba. Además trabajando con maquinaria y en un lugar cerrado, ha sentido la necesidad de limpiar su implante varias veces al día, “con temor por que dejara de funcionar, ya que es una parte de mi cuerpo”.



ALEJANDRO, colaborador Federación AICE

Para Alejandro, “de no ser por el implante no podría tener la facilidad de comunicarme con mis compañeros, de integrarme en las reuniones, como también la de ser partícipe de lo que va sucediendo en el día a día.”

Alejandro, además de estar pendiente de las novedades e inquietudes de los jóvenes implantados, así como de acompañarlos, colabora en “todas las tareas que vayan surgiendo en el día a día, ya que somos un equipo chico y todos hacemos un poco de todo. Por ejemplo, en esta pandemia me tocó realizar y preparar muchos paquetes de pilas para poder suministrar a todos nuestros socios, para que todos puedan oír y continuar con su vida como la venían llevando.”

Durante el confinamiento: “Como todos, he pasado un momento de mucho miedo, ya que todos estábamos en contacto constantemente en la calle y con las personas externas para ir a la oficina. Pero tomando precauciones, utilizando la mascarilla, guantes y el lavado de manos constantemente, no he tenido inconvenientes para trabajar.” ■

Para cada uno de ellos:

- La protección y precaución ha sido más que esencial.
- El aprendizaje de nuevas maneras o estrategias de trabajo, llegando incluso a reinventarse, ha sido parte de su normalidad.
- El uso de la mascarilla para muchos ha supuesto una dificultad importante añadida, al no permitirles apoyarse en la lectura labial.
- Tener especial cuidado en la higiene y deshumidificación del procesador ha sido básico.
- Ser usuario de implante coclear no les ha hecho sentirse más vulnerables frente al virus.